

REPORTAGE

10 de enero de 2010:

Nada y nada menos que 56 años han tenido que pasar para que los habitantes de nuestra localidad vuelven a disfrutar de la presencia de la nieve en nuestras calles. Sin lugar a ningún tipo de dudas, fueron muchas los sentimientos y sensaciones que se conjugaron durante ese mañana del domingo 10 de enero, pero sin lugar a dudas la ilusión desbordante y la emoción de todos lo que salieron a la calle a disfrutarla, se convirtieron en el denominador común.

Fernando Liñán

La mañana del ya histórico domingo día 10 de enero de 2010 amanecía con cielo despejado y con una temperatura de la que muchos loreños señalaban que resultaba bastante desconocida para nuestro pueblo.

Frío anormal

Era un frío intenso, aunque para nada sorprendía en esas primeras horas de la mañana, pues las previsiones meteorológicas ya advertían que nuestra localidad alcanzaría los 0 grados de mínima, y no muchos más de máxima. Tras conocer en los días previos esta temperatura, eran bastante quienes planificaban sus escapadas en dirección a la Sierra Norte de Sevilla, en concreto a localidades como Alanis, Constantina, Cazalla de la Sierra, El Pedroso, etc., zonas en las que los pronósticos prácticamente aseguraban la presencia de nieve.

Y es que los habitantes de nuestro pueblo se encontraban deseosos de disfrutar de una nevada. Lo cierto y verdad es que en nuestra localidad siempre existen muy pocas posibilidades de que este fenómeno meteorológico tenga lugar, por lo

que la confianza en que se produjera no se puede decir que fuese nula, pero sí ciertamente escasa. El frío seguía siendo intenso y los nubarrones hacían acto de presencia en el cielo, cosa lógica siempre en función a las previsiones que los diferentes espacios informativos venían ofreciendo, por lo que todo ello daba lugar a una tímida lluvia que comenzaba en torno a la doce del mediodía. Por ese instante de la mañana la tranquilidad era absoluta, y la idea de ver la nieve y disfrutar de la misma, siempre era trasladada a los municipios citados de la Sierra Norte de nuestra provincia de Sevilla.

Disfrute

Pero la noticia, acontecimiento o momento del año, de la década, y puede que hasta del siglo, estaba a punto de sucederse. Y es que sobre la una y media, el agua comenzaba a dejar de ser menos líquida y sí un poco más sólida. Por lo que las puertas y ventanas de los diferentes domicilios comenzaban a abrirse porque algo excepcional estaba ocurriendo, y no era otra cosa que la nieve estaba haciendo acto de presencia en nuestras calles. En ese instante la duda, era por un lado el tiempo de duración de la nevada y sobre todo que la misma cuajara para cubrir de blanco tejados, azoteas, coches, paraguas, etc., y de esta manera poder disfrutar de la misma todo lo posible.

La expectación era increíble y a todo esto ayudaba que la hora en el que se venía produciendo la nevada era al mediodía y en una jornada festiva, como siempre es el domingo. Como no podía ser de otra manera, una gran parte de la población se echaba literalmente a la calle para disfrutar del fenómeno, y lo hacían en la mayoría de los casos con sus cámaras de fotografías y de video, porque el momento tenía que immortalizarse como fuese.

Incluso la mayoría de nuestros habitantes salían a la calle sin ningún tipo de paraguas para protegerse de la caída de la nieve, porque para un día que nevaba en Lora, querían disfrutarla en su máxima expresión. La nevada lejos de remitir, se iba intensificando por momentos, por lo que la imagen que los loreños pudieron contemplar, sobre todo aquellos nacidos después de un día 2 de febrero del ya más que lejano año 1954, no la habían vivido hasta ese domingo 10 de enero.

Cámara en mano

Pero al igual que las imágenes que se registraban en las calles y rincones de Lora no eran habituales, también se daban nuevas emociones y circunstancias dignas de resaltar y, cómo no, mencionar. Lora se convertía en la mayor atracción turística para los habitantes de nuestro pueblo, y es que todos aquellos que se encontraban en la calle en ese momento partían con los objetivos de fotografiar y fotografiarse en los lugares y monumentos para emblemáticos y característicos de la población. De esta manera, las principales atracciones eran la Plaza de España, con el Ayuntamiento al fondo, la Plaza de Santa Ana, la Casa de los Leones, la Plaza de Abastos, la Parroquia de Nuestra Señora de La Asunción, Casa de la Virgen etc., así existían otras atracciones que bien se podrían denominar como "curiosas" que el personal también querían fotografiar, en este sentido tan corrientes como sus propios coches con la nieve cubriéndolos, e incluso los propios paraguas que cambiaban su color habitual por el blanco.

Todo era alegría e ilusión, independientemente que se tuviese una edad u otra, porque durante el intervalo de tiempo en el que tenía lugar la nevada, y como si por arte de magia se

Un día para la historia

tratara, todos nos olvidamos de los problemas, de la crisis, etc., ya que la emoción que poseían y transmitía todo el mundo era digna de resaltar. Asimismo eran diferentes los saludos entre todos, ya que lejos de saludarse de habitual y cotidiana, lo que prodigaban eran abrazos por la alegría que sentía y de alguna manera porque se tenía el privilegio que estaba nevando en Lora, nada y nada menos que después de 56 años, y todos lo estábamos viviendo tan intensamente sin saber cuando volveríamos hacerlo de nuevo.

1954 y la tecnología

Algunas personas que vivieron la nevada de 1954 y que han sido consultadas por esta redacción, señalan que la nieve comenzó a producirse en horas tempranas de la madrugada, concretamente entre la una y las dos. Un hecho que derivó por un lado, y desde un punto de vista positivo, que cuajase mucho más, y por otro, en lo negativo, que no fueran muchas las personas quienes pudieron disfrutar de lo que sí se pudo hacer el 10 de enero, ya que los vecinos dormían y una vez levantados sí encontraban una Lora completamente blanca, pero no nevando. Siguiendo con las diferencias lo vivido entre aquel 2 de febrero y el reciente 10 de enero, cabe decir que los lugareños poseen en su retina y memoria aquellos lugares de Lora que lograron visitar. Una circunstancia que podemos comentar que resulta similar a la actual, pero en estos tiempos si existe una clara diferencia: la tecnología.

Porque la tecnología está el servicio de la ciudadanía, y este sentido gracias a ella los habitantes de la población han podido tener la oportunidad de observar los muchos rincones de nuestro pueblo tanto cayendo la nieve como completamente nevados. Y es que no existían apenas sitios en los que no



Dos imágenes parecidas pero con la diferencia de 56 años. Obsérvese que, curiosamente, el reloj marca la misma hora: tres y media de la tarde.

hubiese una cámara, por el sencillo motivo que todo el mundo posee hoy en día un teléfono móvil, los cuales es muy difícil encontrar algunos de estos aparatos que no tengan una cámara de fotos o video. En este sentido y a medida que avanzaban las horas después de producirse el fenómeno meteorológico, los internautas se iban ya pasando unos a otros tanto imágenes como los correspondientes videos, al tiempo que los diversos portales de Internet especializados en la información de Lora, iban colgando las muchísimas fotografías de todos los lugares habidos y por haber en nuestro pueblo, recibiendo miles y miles de visitas en las citadas páginas web, que al tiempo que ha permitido que todos aquellos loreños residentes en diversas partes de Andalucía, España o el mundo, hayan podido vivir de esta manera parte de las sensaciones que aquellos que tuvimos oportunidad de ver cómo nevaba en Lora.

Bolas, muñecos, etc.

Y qué decir que las personas

jugando en la calle tirando bolas de nieve, haciendo los clásicos muñecos tanto en medio de la calle encima de los propios coches, etc. Porque ese día volvemos a reiterar que no había edad, todos poseímos la misma ilusión que puede tener un niño, sabíamos que esta ha sido una oportunidad única que sinceramente no sabemos cómo y cuándo podrá volver a repetirse, y todos éramos conscientes de esta circunstancia.

Todo fue tan bonito que no se produjo ningún tipo de incidencia negativa al respecto. De hecho así nos lo confirmaban a la redacción de **LA RADIO de papel** el coordinador del servicio de Protección Civil, Alejandro Sánchez González, quien se refiere al día de la nevada como, «un día muy bonito para todos, y en la que la diversión de los ciudadanos fue la nota predominante porque la verdad es que fue todo un acontecimiento».

Esperemos que no tengamos que aguardar de nuevo la nieve otros 56 años, y es que todos aquellos que la vivimos ya sí podremos decir, «cómo disfruté el día que nevó en Lora».